

Artículo original



El papel del psicólogo en situaciones de desastre

O papel do psicólogo frente a situações de desastres

The psychologist's role in disaster situations

Beatriz Gois de Araujo da Silva¹

Isabella Rodrigues da Silva²

Luan Flávia Barufi³

¹Autora correspondiente. UNIP - Universidade Paulista (São Paulo). São Paulo, Brasil. beatriz.goois@yahoo.com.br

^{2,3}UNIP - Universidade Paulista (São Paulo). São Paulo, Brasil.

RESUMEN | INTRODUCCIÓN: Los desastres son considerados hechos victimizantes que provocan daño psíquico y sufrimiento a las personas afectadas, y estos casos exigen que los psicólogos estén cada vez más preparados para actuar en estas circunstancias. **OBJETIVO:** investigar el papel del psicólogo frente a situaciones de desastre. La investigación se configuró como cualitativa con diseño de investigación de campo. **METODOLOGÍA:** Participaron cinco psicólogos con especializaciones en el área de desastres y emergencias. El instrumento utilizado para lograr los objetivos de la investigación fue un guión de entrevista semiestructurado compuesto por siete preguntas semiabiertas. Las entrevistas fueron grabadas en audio, transcritas en su totalidad y analizadas mediante análisis de contenido. **RESULTADOS:** De acuerdo a los temas abordados por los participantes, el rol del psicólogo en desastres se divide en: pre-desastre, durante el desastre y post-desastre, lo que dependerá del tipo de evento y condiciones que se presenten; las víctimas deben recibir todo el apoyo, buscando minimizar los daños causados por la tragedia. Cabe señalar que no es necesario actuar solo después de que ya haya ocurrido el desastre, sino que existe, además, toda una preparación previa al desastre en los lugares más propensos a la ocurrencia de estos eventos. **CONCLUSIÓN:** La labor del profesional de la Psicología en el campo de los desastres es sumamente importante para las víctimas, los familiares de las víctimas, la comunidad en su conjunto e incluso para los profesionales involucrados, pudiendo disminuir el estrés agudo, que se genera a partir de la experiencia traumática, priorizando que el sujeto recupere su capacidad cognitiva para actuar y sentir la situación.

PALABRAS CLAVE: Actuación del psicólogo. Desastres naturales. Desastres provocados por el hombre. Equipo de desastres.

RESUMO | INTRODUÇÃO: Os desastres são considerados eventos vitimadores que provocam danos psíquicos e sofrimento às pessoas atingidas e esses casos exigem que os psicólogos estejam cada vez mais preparados para atuar nessas circunstâncias. **OBJETIVO:** investigar a atuação do psicólogo frente a situações de desastres. A pesquisa se configurou como qualitativa com delineamento de pesquisa de campo. **METODOLOGIA:** Foram participantes cinco psicólogas com especializações na área de desastres e emergências. O instrumento utilizado para atingir os objetivos da pesquisa foi um roteiro de entrevista semiestructurado composto por sete perguntas semiabertas. As entrevistas foram gravadas em áudio, transcritas na íntegra e analisadas por meio da análise de conteúdo. **RESULTADOS:** De acordo com os temas abordados pelas participantes, a atuação do psicólogo em desastres é dividida em: pré-desastre, durante o desastre e pós-desastre, o que dependerá do tipo de evento e condições apresentadas; as vítimas devem receber apoio integral, buscando minimizar os danos gerados pela tragédia. Ressalta-se que não é necessária uma atuação apenas depois que o desastre já ocorreu, mas há, além disso, toda uma preparação no pré-desastre em locais que possuem maior propensão ao acontecimento destes eventos. **CONCLUSÃO:** O trabalho do profissional da Psicologia no campo dos desastres é de extrema importância para as vítimas, os parentes das vítimas, a comunidade como um todo e até para os profissionais envolvidos, podendo reduzir o estresse agudo, que é gerado a partir da experiência traumática, priorizando que o sujeito recupere sua capacidade cognitiva de agir e sentir a situação.

PALAVRAS-CHAVE: Atuação do psicólogo. Desastres naturais. Desastres provocados pelo homem. Equipe de desastre.

Presentado 26/07/2022, Aceptado 15/02/2023, Publicado 16/06/2023

Rev. Psicol. Divers. Saúde, Salvador, 2023;12:e4755

<http://dx.doi.org/10.17267/2317-3394rpd.2023.e4755>

ISSN: 2317-3394

Editoras responsables: Mônica Daltro, Marilda Castelar

Cómo citar este artículo: Silva, B. G. A., Silva, I. R., & Barufi, L. F. (2023).

El papel del psicólogo en situaciones de desastre. *Revista Psicologia,*

Diversidade e Saúde, 12, e4755. [http://dx.doi.org/10.17267/2317-](http://dx.doi.org/10.17267/2317-3394rpd.2023.e4755)

[3394rpd.2023.e4755](http://dx.doi.org/10.17267/2317-3394rpd.2023.e4755)



ABSTRACT | INTRODUCTION: Disasters are considered victimizing events that cause psychic damage and suffering to the people affected and these cases require psychologists to be increasingly prepared to act in these circumstances. **OBJECTIVE:** to investigate the role of the psychologist in the face of disaster situations. The research was configured as qualitative with a field research design. **METHODOLOGY:** Five psychologists with specializations in the area of disasters and emergencies participated. The instrument used to achieve the research objectives was a semi-structured interview guide composed of seven semi-open questions. The interviews were audio recorded, fully transcribed and analyzed using content analysis. **RESULTS:** According to the topics addressed by the participants, the psychologist's role in disasters is divided into: pre-disaster, during the disaster and post-disaster, which will depend on the type of event and conditions presented; victims must receive full support, seeking to minimize the damage generated by the tragedy. It is noteworthy that it is not necessary to act only after the disaster has already occurred, but there is, in addition, a whole pre-disaster preparation in places that are more prone to the occurrence of these events. **CONCLUSION:** The work of the Psychology professional in the field of disasters is extremely important for the victims, the victims' relatives, the community as a whole and even for the professionals involved, and can reduce the acute stress, which is generated from the experience trauma, prioritizing the subject to recover his cognitive ability to act and feel the situation.

KEYWORDS: Psychologist's role. Natural disasters. Man-made disasters. Disaster team.

Introducción

La ocurrencia de desastres y emergencias crece día a día. El riesgo de catástrofes es un concepto social, que va más allá de una cuestión relacionada con la naturaleza, puesto que engloba problemas de desarrollo social, como déficits de desarrollo y vulnerabilidades sociales (Rafaloski *et al.*, 2020). Los desastres naturales afectan a muchas personas en todo el mundo, causando sufrimiento físico y psicológico (Alves *et al.*, 2012).

Favero *et al.* (2014) consideran que no es factible utilizar una única definición para el concepto de desastre, porque existen varias características en los procesos más variados de este fenómeno. Sin embargo, las definiciones más completas son las propuestas por la sociología que se basan en la evaluación de daños físicos, pérdidas, alteraciones sociales y cambios en la rutina.

Paranhos y Werlang (2015) definieron el término desastre no sólo como grandes calamidades que pueden generar conmociones en varias personas, sino como eventos que pueden impactar diferentes ciudades y países. Por lo tanto, emergencias y accidentes pueden generar crisis, pudiendo afectar a un grupo de individuos, una comunidad, un sistema o una nación. Así mismo, Saito (2015), al abordar el tema, aclara algunas nomenclaturas relativas a los desastres: naturales (causados por fuerzas de la naturaleza); biológicos (epidemias e infestaciones de insectos); geofísicos, (terremotos o volcanes); climatológicos (sequías, temperaturas extremas e incendios); hidrológicos (inundaciones) y meteorológicos (tormentas).

Pacheco y Souza (2016) discutieron la ocurrencia de desastres, destacando que estos no ocurren sólo por orígenes naturales o factores de difícil previsión, sino también por otros factores agravantes que facilitan su ocurrencia, como la negligencia de los gobiernos a las poblaciones que tienen bajos ingresos económicos y habitan en zonas de riesgo, y, en muchos casos, estas regiones no reciben asistencia en la prevención de desastres. En esta dirección, Gonçalves (2012) y Weintraub, Noal, Vicente y Knobloch (2015) definen los desastres como una cuestión social y atestiguan el hecho de que, en muchas tragedias naturales, lo que las precede es la negligencia del propio hombre. Así mismo, Sanguibuche (2016) afirma que la ocurrencia de un desastre es el resultado de un camino de exclusión social, ya que estas situaciones no ocurren de una hora para otra, involucran varios factores desatendidos a lo largo del tiempo, como el acceso deficiente a la salud, la asistencia, la vivienda y el acceso a la información.

Alves *et al.* (2012) afirman que los desastres naturales afectan a mayor cantidad de personas en todo el mundo, causando sufrimiento psicológico a los individuos afectados. Además mencionan que, según la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en el período de diez años entre 2000 y 2010, ocurrieron 60 desastres naturales sólo en Brasil. Según la ONU (2015), Brasil es el décimo país con mayor número de personas afectadas por desastres en los últimos 20 años.

Según Paranhos y Werlang (2015), a partir de la ocurrencia de algunos desastres, la población brasileña, en general, sufrió daños de diversas proporciones y consecuencias. Los autores señalan eventos, tales como, el incendio ocasionado en un club nocturno llamado "Boate Kiss" en 2013, en la ciudad de Santa Maria/

RS, que causó la muerte de cientos de jóvenes. [Paranhos](#) (2015) también menciona los desastres naturales, que se han intensificado en los últimos años, como las lluvias en la región montañosa de Río de Janeiro/RJ, en 2011; la crisis del agua en el estado de São Paulo entre los años 2014 y 2015; la ruptura de la represa en Mariana/MG en noviembre de 2015, considerada por especialista como una de las mayores tragedias con daños ambientales. [Mansano](#) (2019) cita el desastre ambiental en Brumadinho/MG en enero de 2019, con la ruptura de la represa de relaves que causó la liberación de millones de litros de lodo y la muerte de más de 300 personas y 11 desaparecidos, siendo considerada la mayor tragedia en Brasil.

Las catástrofes pueden causar daños y pérdidas irreparables. El sufrimiento experimentado por una víctima de una catástrofe puede ser devastador. Son muy comunes sentimientos como impotencia, evasión de estímulos relacionados, miedos e incluso sueños angustiantes ([Roos](#) & Menezes, 2015). Hay casos en los que el sujeto puede tener manifestaciones psicológicas de forma multifacética, es decir, se muestran episodios de desorganización psíquica y ansiedad con duración y temporalidad variable y, además, pueden aparecer sensaciones de angustia, impotencia e ignorancia ([Weintraub et al.](#), 2015). Estos sentimientos son totalmente comprensibles, puesto que, en la mayoría de estas situaciones, además del trauma por lo ocurrido, el sujeto tendrá que lidiar a menudo con diferentes tipos de pérdidas, como pérdidas materiales y familiares o incluso la pérdida de uno o más miembros físicos.

[Machado](#), Moraes y Cohen (2009) afirman que los desastres pueden causar graves impactos en la población afectada, por lo que no se indica que deban analizarse como factores independientes de la esfera social. Las consecuencias de los desastres deben abordarse en un contexto psicosocial, ya que los desastres ocurren en situaciones que expresan la materialización de la vulnerabilidad y la impotencia. Además, la [Associação Brasileira de Psiquiatria](#) (2009) destaca que las personas afectadas por desastres pueden presentar temores excesivos, un inmenso estrés emocional, que puede llegar a desarrollar o convertirse en una enfermedad grave. Por tanto, experimentar episodios de catástrofe puede tener efectos psiquiátricos en la persona.

[Coêlho](#) (2011) afirma que el significado asignado por la víctima a la situación de desastre, además de

determinar la experiencia actual, puede definir cómo se desarrollará la recuperación de la persona. El significado del evento es complejo, pues reformula significados sobre el pasado, el momento presente y todo el contexto social involucrado, exponiendo cuestiones que deberán ser trabajadas por la víctima. [Silva](#) (2013) describe que, aunque los eventos catastróficos puedan ser difíciles de reparar, serán percibidos y enfrentados de diferentes maneras por las personas. Cada sujeto involucrado tiene una percepción diferente sobre su vida y la forma de percibir la experiencia.

[Silva](#) (2013) también afirma que, además de percibir los desastres de forma específica e individual, los seres humanos tienen la capacidad de lidiar con cuestiones adversas, siendo así posible encontrar la superación para el hecho experimentado. Tal capacidad se denomina resiliencia, demostrando la tendencia a adaptarse frente al sufrimiento. La resiliencia es una capacidad inherente de transformación y superación del ser humano, valorando su potencialidad para lidiar con situaciones que generan sufrimiento. La resiliencia es vista como un proceso dinámico y subjetivo, en el que las características individuales se relacionan con factores de riesgo y protección encontrados en los contextos en los que la persona está inserta. Igualmente, la resiliencia ha sido descrita por [Oliveira](#) y [Morais](#) (2018) como el conjunto de procesos sociales y psicológicos que facilitan el afrontamiento de situaciones adversas, resultando en adaptaciones y transformaciones positivas.

[Matos](#) y [Silva](#) (2016) afirman que las comunidades integradas por individuos solidarios que elogian su cultura tienen la capacidad de mantener su estado de ánimo frente a la adversidad, así como confiar y colaborar en las decisiones tomadas por sus gobernantes. Por lo tanto, estos individuos son más capaces de recuperarse, formando una comunidad resiliente.

Sin embargo, [Angst](#) (2009) señala que la resiliencia no es una capacidad que se gana, sino que se aprende de diferentes maneras. En este sentido, la autora destaca que es importante que se lleven a cabo programas sociales y que se produzca el compromiso de las instituciones, así como el de los profesionales, con el objetivo de enseñar y promover la resiliencia a la población.

Así mismo, la resiliencia es una habilidad importante a ser desarrollada por los seres humanos,

especialmente en situaciones adversas, como las catástrofes. Las personas víctimas de desastres necesitan diversos tipos de apoyo, como los prestados por el Sistema Único de Salud (SUS), Organizaciones No Gubernamentales (ONG), voluntarios, gobierno y psicólogos (Weintraub *et al.*, 2015). Pacheco y Souza (2016) describen la importancia de la Defensa Civil, otro importante organismo de apoyo, ante situaciones de desastres y calamidades, puesto que, el organismo tiene el papel de adoptar acciones preventivas y asistenciales para preservar a la población y restablecer socialmente los daños causados por episodios de calamidad.

Toda catástrofe requiere la actuación y organización de un equipo especializado formado por varios profesionales de diferentes áreas que, en conjunto, prestan asistencia a la población afectada en diversos frentes y posibilidades, con el fin de contemplar y atender las necesidades urgentes y futuras de los damnificados. Entre los profesionales que integran este equipo destaca el psicólogo. De acuerdo con el Código de Ética Profesional del Psicólogo (Conselho Federal de Psicologia [CFP], 2005), los psicólogos tienen el deber de ofrecer sus servicios profesionales a la sociedad y a las familias en situaciones de calamidad pública o emergencia, sin buscar beneficios personales.

Dadas las diversas acciones de la psicología en circunstancias específicas de emergencias o desastres y el debate mantenido por la Comissão Nacional de Psicologia na Gestão Integral de Riscos e de Desastres (Comisión Nacional de Psicología en la Gestión Integral de Riesgos y Desastres), el Conselho Federal de Psicologia - CFP (Consejo Federal de Psicología) publicó una nota técnica para que tales acciones sean orientadas. A través de esta Nota Técnica, el CFP (2016) destaca la relevancia del vínculo entre la psicología y las políticas y estrategias del SUS (Sistema Único de Salud) en las tres esferas de gobierno (Municipal, Estatal y Federal) que tienen como objetivo reducir los riesgos de la población y los profesionales de la salud en situaciones de epidemias, desastres socioambientales y tecnológicos, así como la expansión de los planes de salud mental y atención psicosocial y la asistencia en el desarrollo de normas y guías para la atención y el cuidado en estas circunstancias.

Desde esta perspectiva, el trabajo del psicólogo en el ámbito de las catástrofes se desarrolla en tres fases: pre, durante y post catástrofe.

Durante estas fases, el psicólogo puede evaluar a los individuos de acuerdo con sus particularidades, para que pueda utilizar las intervenciones necesarias, con el objetivo de minimizar el sufrimiento (Paulino & Franco, 2018). El psicólogo, cuando actúa en situaciones de desastre, debe priorizar y fomentar el desarrollo de la resiliencia en los afectados, ya que permitirá a los individuos encontrar posibilidades de hacer frente al evento, así como a los daños sufridos. Desde esta perspectiva, es importante reflexionar sobre el trabajo y el apoyo que se debe proporcionar a estas personas, con el fin de reducir el daño generado y fomentar la superación (Weintraub *et al.*, 2015).

La actuación del psicólogo durante situaciones de catástrofe debe estar guiada por una visión ampliada y práctica. Inicialmente, se debe proporcionar orientación a la comunidad afectada, centrándose en la recuperación individual y colectiva, en este momento, el psicólogo debe ayudar a la población en la creación de una estructura social, para que todos puedan proporcionar apoyo a los demás. Además, debe adaptar sus prácticas para atender a los involucrados de forma individual o grupal (Alves *et al.*, 2012).

Para Ornell *et al.* (2020), uno de los cuidados esenciales para las sociedades víctimas de emergencias y desastres es la prestación de primeros auxilios psicológicos, pero no existe un protocolo universal o directrices establecidas para prácticas de apoyo psicosocial más eficaces. Según Melo y Santos (2011), los psicólogos pueden actuar directa o indirectamente en situaciones de emergencia. La acción directa se relaciona con la asistencia a las víctimas que sufren la emergencia, por medio de la escucha atenta, entrevistas de apoyo, o siendo portadores de informaciones básicas y precisas, que puedan contribuir para que el individuo se sienta frente a un evento problemático. La acción indirecta involucra la participación en la guía/orientación psicológica de los agentes que trabajan en respuesta a diferentes eventos. Los individuos que trabajan en emergencias deben ser conscientes de los posibles impactos que ciertos desastres causan en ellos mismos, es decir, deben protegerse, ser conscientes de la complejidad del servicio y reconocer sus propias limitaciones. Melo y Santos (2011), también señalan que este trabajo dirigido a las repercusiones emocionales de los factores estresantes que afectan a los equipos de emergencia en situaciones de desastre es extremadamente importante. Este trabajo puede contribuir a la definición de métodos que les ayuden mejor en el desempeño de sus tareas.

De la misma manera, [Alves et al.](#) (2012) destacan la importancia de que el psicólogo esté atento a las personas más vulnerables, es fundamental intervenir con la familia y valorar los recursos comunitarios. Además de identificar a las personas propensas al TEPT, teniendo en cuenta la situación vivida, afirman que técnicas, como la entrevista psicológica combinada con la escala de medición del estrés, pueden hacer que el individuo reelabore la experiencia vivida, favoreciendo así una menor tendencia a desarrollar trastornos psicológicos.

[Gonçalves](#) (2020) agrega, que las intervenciones psicológicas tienen como objetivo reducir el estrés agudo que se genera a partir de la experiencia traumática, priorizando que el sujeto recupere su dominio cognitivo para actuar y sentir la situación. Destaca también la esencialidad de que esas acciones sean breves y centradas en el problema para que las víctimas puedan enfrentar lo que vivieron e intentar buscar resiliencia. Se deben plantear otras cuestiones, con el objetivo de entender si la víctima está recibiendo de hecho la asistencia necesaria, cuestionando sus necesidades reales y sus preocupaciones actuales. Después de esto, el profesional debe acercarse al individuo a su grupo social, tratando de identificar familiares y amigos que puedan tener recursos para ayudarlo. Por último, es sumamente importante transmitir información, ya sea oral o escrita, para fomentar la resiliencia y el afrontamiento de las víctimas ante la tragedia vivida.

Según [Paulino](#) y Franco (2018), las acciones aplicadas en el período posterior al desastre tienen como objetivo evaluar el sufrimiento psicológico y atender a las víctimas, así como recopilar datos para que las acciones futuras sean más eficientes. El psicólogo investigará las consecuencias causadas por el desastre, para mejorar las respuestas en ocurrencias similares a lo ya evidenciado.

[Farias et al.](#) (2012), también destacan que la psicología en el contexto de post-desastres busca reducir el estrés agudo, estimulando al individuo a restaurar su dominio cognitivo, permitiéndole comprender racionalmente el evento ocurrido, organizándose psíquicamente. Además, es importante restaurar y aumentar la capacidad adaptativa del individuo.

Según [Rey](#) (2004), el psicólogo que trabaja en situaciones de catástrofe necesita comprender al individuo en sus aspectos subjetivos, que incluyen

lo emocional y simbólico, así como lo social de forma compleja, pues la constitución del hombre está interconectada al contexto social en que está inserto. De esta manera, el psicólogo puede colaborar con la formación y la actuación con equipos multiprofesionales e interdisciplinarios, implementando acciones que contribuyan para la prevención de desastres, a través de la educación comunitaria, del fortalecimiento de la resiliencia de la comunidad, de modo que se desarrolle una cultura de prevención a los factores generadores de riesgo. [Coêlho](#) (2007) propone que las acciones de los psicólogos se centren en el área social, elaborando investigaciones sobre la concepción del riesgo, así como desarrollando métodos eficaces de gestión del riesgo, adoptando una perspectiva social y preventiva en Psicología, elaborando nuevos modelos teóricos de atención a la salud.

Según [Machado](#) y Moraes (2017), en los últimos años, la Psicología brasileña viene estudiando el fenómeno de las catástrofes, que aún es considerado como un evento extremadamente difícil de comprender, especialmente en lo que se refiere a sus efectos a largo plazo en la subjetividad humana.

[Albuquerque](#) (2008) señala la importancia del trabajo social realizado por los agentes sociales involucrados en la situación cuando ocurre un desastre. Este trabajo debe basarse en la preparación de la comunidad para enfrentar la probabilidad de ocurrencia del fenómeno, instruyendo a todos a reconocer y prestar la atención necesaria a las señales que preceden a los desastres. Además, el análisis social de la catástrofe se realiza pensando en una continuidad del comportamiento y no sólo en una ruptura. De esta instrucción realizada en la comunidad, surge algo de extrema importancia para los psicólogos: la comprensión del riesgo de desastres es un punto muy importante para su mitigación. También para [Albuquerque](#) (2008), las fases posteriores al desastre (mitigación, preparación y recuperación) dependen en gran medida de las acciones que la sociedad como un todo decida tomar, es decir, cuanto más preparada y organizada esté la sociedad, más y mejores condiciones para superar los desastres de los que ha sido objeto encontrará.

En resumen, cuando se actúa en pré-desastre, el papel principal del profesional de la Psicología es orientar a la comunidad sobre cómo trabajar en conjunto para minimizar los daños (tanto psicológicos como físicos) a las víctimas y también a las familias involucradas,

siempre con mucha información y asesoramiento (Paulino & Franco, 2018). Ya en la actuación durante el desastre, según Souza (2017), el psicólogo puede involucrarse de varias maneras, sin embargo, el trabajo más fundamental, en este momento, es acoger a las víctimas que sufrieron de alguna manera con el evento, con empatía, respeto, cuidado y ética. Al mismo tiempo, es de suma importancia que los psicólogos apoyen a otros profesionales que están involucrados en la situación, ya que ellos también sufren los efectos. En el período posterior al desastre, Farias *et al.* (2012), destacan que el profesional debe ayudar a la comunidad a comprender lo que sucedió y a adaptarse a la nueva vida después del desastre.

Desde esta perspectiva, no sólo Brasil, sino la mayoría de los países del mundo se enfrentan actualmente a una pandemia de un nuevo virus, el COVID-19, que exigió que los psicólogos actuaran en primera línea. Para un escenario como este, nuevo y desconocido, Ornell *et al.* (2020), sugieren algunos factores principales para un buen desarrollo de las estrategias de salud mental: la actuación de un equipo multidisciplinario de salud mental que incluya psiquiatras, enfermeras, psicólogos clínicos y otros profesionales de la salud; una comunicación clara y veraz mediante la presentación de actualizaciones periódicas y precisas sobre el brote del virus; y el establecimiento de una asesoría psicológica segura en línea, a través de aplicaciones o dispositivos.

Por lo tanto, se considera importante preguntarse ¿cuál es el papel del psicólogo en situaciones de desastre? Teniendo esto en cuenta, los objetivos de esta investigación fueron: investigar cómo actúa el psicólogo en situaciones de catástrofe con las personas afectadas por estas tragedias; investigar también las funciones del psicólogo en situaciones de catástrofe; e investigar el papel del psicólogo en situaciones de catástrofe.

Metodología

La presente investigación es cualitativa con un diseño de investigación de campo. El método cualitativo, según Neves (1996), tiene como objetivo obtener datos descriptivos que puedan demostrar los significados de los fenómenos en el mundo social. Además, busca reducir la distancia entre el investigador y el investigado, entre el contexto y la

propia acción y entre la relevancia teórica y los datos presentados (Spink, 2003).

Participantes

Participaron en la investigación cinco psicólogas que atendieron a víctimas de catástrofes naturales o provocadas por el hombre. Para la elección de las participantes se adoptaron los siguientes criterios de inclusión: profesionales licenciados en psicología, de ambos sexos, con edad superior a 21 años, con más de un año de experiencia en la asistencia a víctimas de catástrofes. Como criterios de exclusión: psicólogos que tuvieran experiencia en el área investigada, pero que no hubieran trabajado sobre el terreno durante más de tres años; psicólogos que se hubieran jubilado o estuvieran de baja por motivos de salud.

En cuanto a los datos demográficos, las cinco participantes declararon ser mujeres, con edades comprendidas entre los 33 y los 61 años. Las participantes son licenciadas en Psicología con un tiempo de experiencia que oscilaba entre 11 y 39 años. Poseen curso profesional de posgrado especializados en las áreas de desastres y catástrofes, psicodrama, terapia de pareja y familia, terapia sistémica, evaluación de ansiedad y depresión, intervenciones metodológicas derivadas del estrés postraumático, psicoterapia y orientación analítica, psicoterapia con niños y adolescentes y terapia cognitivo-conductual (TCC). Entre las profesionales, tres de ellas tienen máster en pediatría, medicina enfocada a enfermedades crónicas, psicología clínica y doctorado en psicología clínica. En cuanto a la trayectoria profesional, ya han actuado en situaciones de desastres, como los deslizamientos de tierra en la región montañosa del estado de Río de Janeiro, el incendio en el Boate Kiss en Santa Maria/RS y el accidente aéreo del club de fútbol Chapecoense (Chapecó/RS); dos participantes tuvieron experiencias internacionales, como en las misiones en Texas, estado de los Estados Unidos de América, y el terremoto en España.

Herramienta

La herramienta utilizada fue un formulario de entrevista semiestructurada compuesto por 7 preguntas semiabiertas. En la primera parte se solicita información sobre datos demográficos como el sexo, la edad, la formación académica y el tiempo de experiencia en la asistencia a víctimas de catástrofes.

La segunda parte recoge información, mediante preguntas semiabiertas, sobre cómo se desarrolla el trabajo en el ámbito de las catástrofes y cuál es la labor del psicólogo en este contexto.

Recolección de Datos

Se realizó una búsqueda en Internet de instituciones y psicólogos que trabajasen en el ámbito de las catástrofes. Tras la búsqueda, se invitó a los profesionales a participar en la investigación. Tan pronto como las participantes aceptaron, se programaron las entrevistas a través de la aplicación de mensajería del teléfono móvil, en un día y hora establecidos por las participantes. El TCLE se envió por correo electrónico a las participantes, que lo firmaron, escanearon y devolvieron a las investigadoras.

La entrevista con cada participante se realizó a distancia, a través de una plataforma digital de videoconferencia, realizada por una pareja de investigadores y el audio se grabó para su posterior transcripción.

Análisis de datos

El audio de las entrevistas se transcribió íntegramente. En la condición de investigación cualitativa, los datos recogidos fueron examinados y compilados para alcanzar los objetivos de la investigación. Según [Silva et al. \(2005\)](#), la técnica de análisis de contenido tiene como objetivo la descripción objetiva y sistémica de lo que se manifiesta en la comunicación, esta herramienta permitió a las investigadoras construir significados ante el discurso exteriorizado por los participantes. Para el uso de este contenido, también se realizó la condensación de los datos que luego fueron comparados con los temas abordados por la investigación. Posteriormente, se realizó una interpretación referencial de los datos con el objetivo de buscar un significado más amplio de las respuestas.

Reservas Éticas

La presente investigación fue sometida al Comité de Ética en Investigación y aprobada bajo el número de protocolo CAAE: 24860319.2.0000.5512 y siguió las normas establecidas por la [Resolução nº 510/2016](#) del Consejo de Salud (2016) sobre investigación con seres humanos en Ciencias Humanas y el [Código de ética profesional del psicólogo](#) (2005).

Esta investigación tuvo como objetivo promover al profesional, a través de su discurso, sus reflexiones sobre el desempeño y sus objetivos en el área de desastres, así como ampliar el conocimiento, permitiendo al participante posicionarse de acuerdo con su experiencia. Durante el desarrollo, las investigadoras estuvieron disponibles para aclarar cualquier duda que pudiera surgir. Se considera que los riesgos de la investigación fueron bajos, ya que la información solicitada estaba estrictamente relacionada con la actuación profesional, en la que el participante podía sentirse libre de responder o no a las preguntas.

Resultados

La presente investigación contó con la participación de cinco psicólogas con especializaciones en el área de desastres y emergencias. Para preservar la identidad de las participantes, fueron identificadas con nombres ficticios: Aline, Bianca, Bruna, Camila y Laura.

Para el análisis del discurso de las participantes, se adoptó el análisis de contenido. En este sentido, inicialmente, se realizó la descripción y condensación de los datos. Posteriormente, se realizó una comparación entre los contenidos convergentes y divergentes planteados por las participantes ([Triviños, 1987](#)). También, a partir del análisis y selección de temas principales, se desarrollaron once categorías de análisis, descritas en los siguientes tópicos.

Trayectoria profesional en el área de Desastres

Las psicólogas entrevistadas relataron como iniciaron sus carreras en el área de desastres y qué estudios y especializaciones realizaron. De acuerdo con los relatos, fue posible identificar que dos de ellas comenzaron trabajando en el área hospitalaria, dos se iniciaron desde el voluntariado y una profundizó sus conocimientos en el área realizando cursos en el exterior. Todas destacaron que después de ingresar en el área descubrieron una vocación y una pasión, dedicándose siempre totalmente al mejor cuidado posible.

Principales objetivos en la asistencia a las víctimas

De acuerdo con los discursos de las participantes Bruna y Aline, las víctimas de desastres tienen

necesidades en su atención, por lo tanto, se evalúan algunas cuestiones para que el psicólogo pueda atenderlas. Según Aline y Laura, los objetivos planteados en la asistencia a las víctimas son: aliviar el sufrimiento, organizar emocionalmente, recuperar la realidad y facilitar la autonomía de las víctimas. Aline dijo: *"(...) el objetivo inicial es la reducción del daño, el alivio del sufrimiento es un ajuste, una recuperación de la realidad, es una estructura y una estrategia para que luego podamos dar un espacio adecuado para esta atención"*.

Actuación de un psicólogo en catástrofes

Según las cuestiones abordadas por las participantes, el papel del psicólogo en el ámbito de las catástrofes dependerá del tipo de acontecimiento (catástrofe) y de las condiciones que se presenten. Según las psicólogas entrevistadas, el psicólogo debe realizar una labor humanitaria y psicológica, más parecida a la de un gestor de crisis, proporcionando refugio, apoyando el registro y la derivación de las víctimas a los servicios necesarios, comprobando las principales necesidades de las personas ante la catástrofe. El profesional debe estar disponible para apoyar a la víctima en lo que sea necesario, ayudándola a organizarse, prestándole atención y validando sus sentimientos. Desde esta perspectiva, Bruna afirma: *"La primera atención psicológica es paralela, se da la primera atención, se estabiliza a la persona en crisis"*.

Los participantes describieron que llevan a cabo diferentes intervenciones, que se ejecutan dependiendo del tipo de catástrofe y de si es antes, durante o después de la catástrofe. Describieron un enfoque preventivo de la mitigación de catástrofes y la psicoeducación de las comunidades vulnerables en situación de riesgo. Destacaron la importancia de la formación y la capacitación de los equipos de preparación y respuesta ante catástrofes para reducir los daños y permitir la reconstrucción de la vida de las personas afectadas y del espacio y el funcionamiento de la comunidad.

Según las participantes, existe un amplio abanico en la actuación de la psicología en catástrofes. El profesional, muchas veces, no trabaja directamente con las víctimas, sino en la gestión de crisis, verificando las condiciones del lugar e incluso evaluando cuántos profesionales serán necesarios para realizar las tareas. Bianca destacó: *"Entonces, el psicólogo acaba actuando mucho más como gestor de crisis, por ejemplo, sabiendo cuántos*

profesionales vamos a necesitar, si necesitamos montar un refugio o si necesitamos una persona que se quede con los niños (un recreador), un policía para evitar abusos".

Según los psicólogos entrevistados, a partir de este abanico de posibilidades de actuación, el psicólogo debe realizar una labor humanitaria y psicológica apoyada también en la planificación, organización e intervención práctica. Los primeros auxilios psicológicos se destacan como una de las estrategias iniciales con el objetivo de estabilizar a la víctima, centrándose en cuestiones y decisiones prácticas, que deben ser enfrentadas durante la crisis. Desde esta perspectiva, Bruna dijo: *"Los primeros auxilios psicológicos son un paralelismo de eso, es dar tu primera atención, es estabilizar a la persona en crisis [...] es una intervención centrada, es una intervención práctica, muy práctica"*.

Otro aspecto abordado se refiere a la disponibilidad del psicólogo para apoyar a la víctima en lo que sea necesario. Según Bianca, el profesional no debe ser inflexible y realizar sólo las funciones que se esperan de un psicólogo, aprendidas durante su formación; debe ser sensible a las necesidades del momento, pudiendo realizar tareas que contribuyan a mitigar los efectos del desastre y ayudar a las personas, ya que es parte del apoyo psicosocial realizar actividades básicas cuando sea necesario. En sus palabras: *"[...] entonces actúa en lo que sea necesario, no porque yo sea psicóloga no voy a doblar ropa para donaciones o recoger alimentos. En fin, hacemos lo que sea necesario, ese es el apoyo psicosocial"*.

Según las psicólogas, las consultas psicológicas ocurren donde sea posible y factible que se realicen, en palabras de Camila: *"en las escuelas, en los juzgados o a veces lo hacíamos debajo de los árboles, ¡depende! No es así, hay este 'lugarcito', todo dependerá de cómo sea el lugar y cómo sea la gente"*. Otro aspecto abordado se refiere a hacer lo necesario para ayudar a las personas y al equipo, con el fin de prestar servicios útiles e importantes en circunstancias tan desfavorables y adversas que pueden resultar de una catástrofe. Camila dijo que los profesionales pueden ser vistos como invasores dentro de la comunidad, ocupando el espacio que ya ha sido afectado por el desastre y, debido a esto, también es parte del trabajo reflexionar y actuar con respeto en la gestión de estas situaciones.

Las participantes destacaron la ética y la formación profesional como deberes, siendo que, si el psicólogo

no está preparado para actuar en una catástrofe, puede convertirse en víctima durante todo el proceso. Por otro lado, las psicólogas entrevistadas destacaron la importancia de la conducta ética y el respeto que debe existir hacia los demás profesionales que intervienen en las catástrofes.

Una habilidad fundamental que debe tener el psicólogo en este contexto es la agilidad, la celeridad. El psicólogo tiene que ser consciente de cuál va a ser su papel. Además de lidiar con las particularidades de cada catástrofe y los factores gubernamentales que pueden dificultar la eficacia de las intervenciones.

Instituciones que trabajan en emergencias y catástrofes

La participante Bruna señaló que, cuando se produce una catástrofe, se llama a los organismos e instituciones gubernamentales. Cuando llegan al lugar, existe una jerarquía interna en la que los organismos gubernamentales se encargan de la coordinación y las instituciones gestionan la catástrofe.

Las participantes describieron las instituciones que trabajan en Emergencias y Catástrofes en Brasil, destacando a Médicos Sin Fronteras y a la Cruz Roja y subrayando que ambas son organizaciones internacionales cuya misión es prestar ayuda de emergencia a las víctimas de catástrofes y asistencia sanitaria a las personas afectadas.

Según la participante Aline, además de estas instituciones reconocidas internacionalmente, existe la Rede de Apoio Psicossocial – RAP (Red de Apoyo Psicossocial), que está ganando terreno como modelo en el país. Esta red se creó a partir de las experiencias de un grupo de psicólogos que trabajaron en catástrofes y, actualmente, estos profesionales imparten cursos teóricos y técnicos.

La importancia de la Psicología en el ámbito de las Catástrofes

De acuerdo con las entrevistadas, el papel del psicólogo en los primeros auxilios psicológicos es de gran importancia, ya que trae amplios beneficios y una respuesta inmediata, trabajando en cuestiones de tensión emocional. En cuanto a la importancia de la Psicología en el área de catástrofes, la participante Aline señaló que la actuación del psicólogo aún es poco reconocida en Brasil.

Sin embargo, hoy en día, la actuación está más estandarizada, teniendo en cuenta las cuestiones éticas, actuando de forma técnica y adecuada. Aline destacó: *“Los primeros auxilios psicológicos pueden promover un nivel de no enfermedad de 50% de la población que es asistida con calidad, ¡cierto!”*.

Trabajar en equipo multidisciplinar

Las participantes destacaron que el trabajo en catástrofes y calamidades se realiza en un equipo multidisciplinario, del cual el psicólogo forma parte, pues la asistencia a las víctimas abarca muchas cuestiones que no pueden ser resueltas sólo por los psicólogos, tales como: atención médica, cuestiones policiales, Defensa Civil, procedimientos de rescate y socorro. En este sentido, es sumamente necesario que los profesionales involucrados en todas las fases de la catástrofe puedan relacionarse entre sí, conocer sus principales objetivos y organizarse, para que todos juntos puedan promover la mejor asistencia a las víctimas. Las participantes coincidieron en que el proceso de asistencia a las víctimas en una situación de catástrofe no se produce sin el apoyo de otros servicios y profesional.

Dificultades en el ámbito de las catástrofes

En cuanto a las dificultades relacionadas con el trabajo del psicólogo en el ámbito de las catástrofes, las participantes informaron de que, en Brasil, es muy difícil formar a psicólogos para trabajar en este campo. Faltan los conocimientos necesarios para una actuación adecuada, carencia que puede desencadenar daños psicológicos relativamente intensos en las víctimas de catástrofes: *“(…) Tenemos una enorme dificultad para formar profesionales en Brasil, para llegar a los lugares y poder instruirles sobre cómo tienen que actuar”*.

Las psicólogas entrevistadas relataron cierta dificultad para actuar cuando profesionales de otras áreas consideran innecesario el trabajo de Psicología. Según Aline, también hay una dificultad generada por cuestiones políticas sobre quién debe y quién no debe asistir a los desastres.

Las participantes mostraron preocupación por la ocurrencia de desastres en Brasil, destacando las dificultades financieras y estructurales del país. La actuación de los psicólogos en Brasil fue comparada por dos psicólogos con experiencia internacional

y ambos se sintieron más apoyadas y preparadas para este tipo de actuación en otros países, tanto en la formación como en el apoyo a los gastos.

Las participantes también dieron sus opiniones sobre la pandemia por COVID-19, considerándola como uno de los peores desastres vividos, ya que despertó los sentimientos de impotencia, imprevisibilidad y miedo. Camila afirmó: “¡Es una catástrofe de campo completamente diferente! Porque estás lidiando con lo invisible, no tienes nada, es lo invisible, lo desconocido lo que mata y lo que asusta”.

Profesionales implicados en la catástrofe

Según las participantes, los profesionales que trabajan en catástrofes son víctimas de tercer grado y pueden manifestar síntomas de estrés porque, de alguna manera, están participando, viviendo también la situación de catástrofe o emergencia. Hay una evocación de sentimientos diversos, contradictorios e intensos: en el momento de atender a las víctimas de catástrofes, son comunes la empatía, la gratitud y el dolor, lo que hace que la acogida por parte del psicólogo sea crucial; pero los profesionales también pueden sentirse estresados, angustiados, impotentes e impactados con las situaciones vividas tanto por las víctimas como por los profesionales. Así mismo, las participantes destacaron que el cuidado físico y psicológico se mantiene con los psicólogos que trabajan en catástrofes. Según Bruna, existe la recomendación de que, si el psicólogo es vulnerable de alguna manera, no puede realizar el trabajo en el campo.

Desafíos en el ámbito de las catástrofes

Durante las entrevistas, las participantes destacaron los principales retos que se encuentran y deben superarse en el ámbito de las catástrofes dentro de la Psicología. El tema más comentado fue el desafío de hacer entender que no basta con creer que se puede hacer el trabajo, el profesional necesita estar debidamente formado para eso. Y esta formación, en Brasil, todavía falta un poco, principalmente porque no se aborda durante los años de pregrado en Psicología. La participante Bianca dijo: “Déjame pensar... ¡Hablo por mí! Hay muchas personas que quieren ayudar, quieren actuar, pero cuando llega el momento y ven que es mucho más tenso de lo que imaginan. Así, por ejemplo, enseguida vamos a tratar con muertos, vamos a reconocer víctimas,

son cosas muy pesadas para las que no todo el mundo está preparado”.

Cuando el profesional ya está trabajando en situaciones de catástrofe, aparecen otros retos, esta vez más relacionados con el propio trabajo. Para las participantes, la principal adversidad es la cuestión financiera, en el sentido de que muchos países no disponen de los recursos necesarios para realizar el trabajo de la mejor forma posible.

Aspectos psicosociales relativos a las víctimas

Para las profesionales entrevistadas, cuando ocurren emergencias o catástrofes la población se conmueve por la situación y se une para ayudar, recogiendo alimentos, ropa, refugiándose unos a otros, observándose un aumento de la solidaridad entre las personas de la comunidad afectada, de las comunidades cercanas y, en los casos de catástrofes que afectan a un gran número de víctimas, de todo el país.

Según las psicólogas entrevistadas, en el momento de sufrimiento intenso y sentimiento de impotencia, además de la atención práctica, médica y psicológica, las cuestiones relacionadas con la religión y la espiritualidad pueden ser importantes para las víctimas. Camila afirmó: “*La religión, la espiritualidad en este momento, sea cual sea la religión e independiente, marca la diferencia...*”. Según uno de los psicólogos, la cultura brasileña todavía presenta intolerancia religiosa. Se nota que para muchas personas la combinación de religiosidad y psicología es improbable. Aline destacó: “*Culturalmente, aquí en el país, somos muy ignorantes, porque la gente dice ‘allá, esto no puede interferir, imagínese, no podemos tener religiosos aquí porque irán a mezclarse las cosas’.... No, no se mezclarán las cosas (...)*”.

Según una de las psicólogas, además del apoyo psicológico, es importante que el psicólogo pueda ofrecer a la víctima otros tipos de apoyo, incluido el religioso. Aline dijo: “*La Psicología de Emergencias y Catástrofes es la única teoría que introduce como coparticipación terapéutica, en el octavo paso de la primera ayuda psicológica, cuando establecemos pautas de afrontamiento, la espiritualidad es una, porque tenemos que ofrecer lo que será la posibilidad de apoyo y consuelo para esta comunidad. Cuando creamos un refugio temporal, colocamos allí a todos los*

líderes religiosos, coloqué a un pastor, un médium y un sacerdote, ¿Por qué? Porque tenemos que ser capaces de ofrecer esta atención.”

Discusión

La presente investigación pretendía comprender el papel del psicólogo en situaciones de catástrofe. En este sentido, se realizaron cinco entrevistas a psicólogas con experiencia en el área. Se considera que los objetivos propuestos por la investigación fueron alcanzados, siendo posible indagar cuáles son las funciones desempeñadas por los psicólogos en la recepción de poblaciones afectadas por desastres, así como, caracterizar el papel del psicólogo en equipos multidisciplinarios frente a situaciones de desastre, indagando cuáles son las dificultades encontradas en la atención a las víctimas y planteando desde la perspectiva de los psicólogos lo que consideran que es el deber de la Psicología en situaciones de desastre.

Por otro lado, [Paranhos](#) y Werlang (2015) definieron el término catástrofe no sólo como las grandes calamidades que pueden generar conmoción en varias personas, sino como eventos que pueden impactar diferentes ciudades y países. Por lo tanto, emergencias y accidentes pueden entonces ser generadores de crisis, pudiendo afectar a un grupo de individuos, una comunidad, un sistema o una nación.

La ocurrencia de desastres puede causar daños y pérdidas irreparables. El sufrimiento que experimenta la víctima es un duelo devastador del que, en muchos casos, no podrá recuperarse por sí misma. Son muy comunes sentimientos como impotencia, evitación de estímulos relacionados, miedos e incluso sueños angustiosos ([Roos](#) & [Menezes](#), 2015). Hay casos en los que el sujeto puede tener manifestaciones psicológicas de forma polifacética, es decir, se muestran episodios de desorganización psíquica y ansiedad con duración y temporalidad variable y, además, puede haber sentimientos de angustia, impotencia e ignorancia ([Weintraub et al.](#), 2015). Estos sentimientos son comprensibles puesto que, en la mayoría de estas situaciones, además del trauma por lo ocurrido, el sujeto suele tener que lidiar con diferentes tipos de pérdidas, como materiales, familiares o incluso de uno o más de sus miembros físicos. Tales impactos psicológicos fueron evidenciados por los

participantes, que relataron que las víctimas pueden presentar ideación suicida, actitudes violentas, llegando a presentar cuadros psicóticos.

Además, se observa la importancia de que las víctimas reciban apoyo integral, buscando minimizar los daños causados por la tragedia. Por lo tanto, al investigar el papel del psicólogo en el campo de los desastres, se destaca su contribución a la comunidad, así como para el desarrollo de estrategias para ayudar a las víctimas. El papel del psicólogo en las catástrofes se divide en: antes, durante y después de la catástrofe. A lo largo de estas fases, el psicólogo puede evaluar a los individuos de acuerdo con sus particularidades para que, entonces, pueda utilizar las intervenciones necesarias, con el objetivo de minimizar el sufrimiento ([Paulino](#) & [Franco](#), 2018). En el discurso de participantes, fue posible observar la descripción de las intervenciones relacionadas con cada fase. Sin embargo, no diferenciaron las intervenciones según estas clasificaciones. Los participantes mencionaron reuniones en lugares propensos a catástrofes que entran dentro de la fase previa a la catástrofe, ya que su objetivo es la prevención y mitigación del riesgo de catástrofes. También mencionaron algunas situaciones en las que estuvieron en el lugar de la catástrofe y prestaron todo su apoyo a las personas, destacando la labor fundamental de estabilizar y acoger a las víctimas durante el suceso. Por tanto, mencionaron acciones que caracterizan el post-desastre, que consiste en verificar las consecuencias del desastre, así como la tarea de ayudar a las personas a entender lo sucedido y fomentar la adaptación, es decir, realizar acciones como ir a las casas de las víctimas para comprobar cómo estaban y si necesitaban algún tipo de apoyo.

En la fase denominada pre-catástrofe, la acción del psicólogo consistirá en impartir formación para la prevención. Según una de las participantes, se observó que en esta fase se puede trabajar con mitigación, prevención, psicoeducación y formación. Para ella, muchas personas creen que el trabajo del psicólogo se hace sólo cuando ocurre una catástrofe, pero actuar en el campo de las catástrofes es todo lo que se puede hacer también para prevenir su ocurrencia.

Además, los participantes verbalizaron acciones realizadas en comunidades vulnerables, en las cuales se trabajó sobre posibles riesgos y su fortalecimiento,

al mismo tiempo que se reflexionó y discutió sobre formas de prevenir desastres. [Paulino](#) y Franco (2018) señalaron, que el trabajo, en este momento, es participar en la construcción de una sociedad protegida y capacitada, es decir, las intervenciones se dirigen a la minimización de daños futuros a través de la concienciación de las personas sobre el riesgo y las medidas preventivas.

Por otro lado, al ocurrir el desastre, el psicólogo puede actuar directa o indirectamente. Según [Melo](#) y Santos (2011), la acción directa se refiere a la asistencia a las víctimas que sufren la emergencia, a través de la escucha atenta, entrevistas de apoyo o proporcionando información básica y precisa. Los psicólogos entrevistados describieron intervenciones realizadas por ellos que convergen con la acción directa señalada por los autores, pues, muchas veces, el psicólogo será un gestor de crisis, identificando las necesidades de las personas afectadas y de la comunidad y proporcionando el registro y la derivación de las víctimas a los servicios pertinentes.

También de acuerdo con [Melo](#) y Santos (2011), la acción indirecta del psicólogo implica la participación en la orientación psicológica de los agentes que actúan dentro del desastre. Este aspecto fue identificado en el discurso de Bianca, que señaló que, muchas veces, el psicólogo será un gestor de crisis, averiguando y organizando las necesidades del lugar. Así, la actuación indirecta del psicólogo también es considerada de extrema importancia, pues los agentes que actúan en catástrofes requieren cuidado y atención para realizar su trabajo de forma prudente y responsable. Desde esta perspectiva, la participante Bruna destacó lo esencial que es la actuación del psicólogo en el apoyo a los profesionales, ya que todos los socorristas son considerados víctimas de tercer grado, pudiendo también ser afectados y presentar síntomas postraumáticos.

En la atención a las víctimas, [Gonçalves](#) (2020) afirmó que las intervenciones psicológicas tienen como objetivo reducir el estrés agudo, que se genera a partir de la experiencia traumática, priorizando que el sujeto recupere su capacidad cognitiva para actuar y sentir la situación. También enfatiza la necesidad de que estas acciones sean breves y centradas en el problema. En este sentido, las participantes destacaron la importancia de la

primera atención psicológica y de una intervención práctica centrada en la estabilización de la víctima.

En el ámbito del post-desastre, se señala que el psicólogo se propone ayudar al sujeto en la comprensión racional del hecho, favoreciendo su organización psíquica y su capacidad adaptativa. La participante Bruna afirmó que es necesario buscar la reducción del daño y la organización psíquica del individuo, incentivando su protagonismo y su rehabilitación. [Farias et al.](#) (2012) destacan que, para alcanzar este resultado, se debe ofrecer a las víctimas la oportunidad de utilizar la ayuda y el apoyo de los miembros de la familia y de la comunidad, así como la oportunidad de aclarar las perspectivas futuras, con el fin de proporcionar apoyo a la persona. Conjuntamente, es importante que las víctimas noten la desventaja de estancarse frente al duelo y busquen discutir soluciones para seguir adelante.

[Silva](#) (2013) describe que, aunque los eventos catastróficos puedan ser difíciles de reparar, serán percibidos y enfrentados de forma diferente por las personas. Cada sujeto involucrado tiene una percepción diferente de su vida y experiencia. Según la participante Camila, cada situación es única y subjetiva, es una cuestión resuelta internamente, cada sujeto responde de una manera. También afirma que, además de percibir los desastres de forma específica e individual, el ser humano tiene la capacidad de lidiar con cuestiones adversas, siendo posible superar el hecho vivido. Tal habilidad es nombrada como resiliencia, que es definida como la capacidad inherente de transformación y superación del ser humano, valorizando su potencialidad en lidiar con situaciones que generan sufrimiento.

[Braga](#) (2009) explicó que la resiliencia es definida como la capacidad del individuo de enfrentar las adversidades de la vida, ser transformado por ellas y poder superarlas, a partir de mecanismos generados por el mismo o por la sociedad en que está inserto. Se considera que, aun siendo un proceso subjetivo, según los participantes, es posible ayudar al sujeto estimulando su resiliencia, devolviéndolo a la realidad, trabajando su autonomía y capacitándolo para enfrentar y superar la situación vivida.

Se entiende que la resiliencia es una capacidad importante a desarrollar por el ser humano,

especialmente en situaciones adversas, como las catástrofes. Desde esta perspectiva, es fundamental reflexionar sobre el trabajo y el apoyo que se debe proporcionar a estas personas, con el fin de reducir el daño causado y fomentar la superación (Noronha *et al.* 2009).

Las participantes evidenciaron que, entre las estrategias que se pueden adoptar, los primeros auxilios psicológicos son muy significativos, tienen amplio beneficio, siendo recomendados por la OMS. Camila complementó que si los primeros auxilios psicológicos son aplicados correctamente, pueden reducir en un 50% la enfermedad en la población asistida. Ornell *et al.* (2020) sostienen que uno de los cuidados esenciales para las sociedades afectadas por emergencias y desastres es la prestación de primeros auxilios psicológicos, pero afirman que no existe un protocolo universal o directrices establecidas para la implementación de estas prácticas de apoyo psicosocial. Cada profesional tiende a intervenir según su formación y experiencia, condición que puede afectar a la eficacia y eficiencia de los primeros auxilios psicológicos y dificultar su mejora.

Según las intervenciones de dos participantes, se entiende que existan limitaciones en el campo de las catástrofes en Brasil. Bruna destacó que las instituciones de ayuda humanitaria en el país tienden a ser precarias porque carecen de organización, estructura y los recursos económicos necesarios. Ornell *et al.* (2020) señalan que como Brasil es un país en desarrollo, impactado por una significativa desigualdad social, tiene bajos niveles de educación y cultura humanitaria y cooperativa, y no es posible predecir los impactos de los grandes fenómenos en la salud mental o en la conducta de la población brasileña.

Trindade y Serpa (2013) señalan que, con la inclusión de la psicología en emergencias y desastres, se hace posible construir abordajes que prioricen la subjetividad de las personas, a partir de las vivencias de los sujetos y del sufrimiento psicológico en que se encuentran. Con la inserción del profesional de Psicología en las políticas públicas, se pueden desarrollar ciertas acciones favorables a la comunidad, además de proporcionar a las personas más conocimiento y comprensión de la práctica de los psicólogos dentro de estas situaciones y también capacitar al propio psicólogo sobre el tema.

El [Conselho Federal de Psicologia](#) (2016) señala, la relevancia de la vinculación de la psicología con las políticas y estrategias del SUS en las tres esferas de gobierno (Municipal, Estatal y Federal) que tienen como objetivo reducir los riesgos de la población y de los profesionales de la salud ante situaciones de epidemias, desastres socioambientales y tecnológicos, así como la ampliación de los planes de salud mental, atención psicosocial, asistencia en el desarrollo de normas y guías de atención y cuidado en estas circunstancias. También se añade que es deber del Conselho Regional de Psicologia dirigir y supervisar a los profesionales de la Psicología que atenderán situaciones de emergencia y catástrofes, certificando la legitimidad del registro y asegurando el registro de la atención prestada, mediante documentos legales. Se considera que el discurso de los participantes está alineado con las directrices del CFP, ya que destacaron que las funciones del psicólogo en catástrofes deben basarse en la ética profesional, formación, actitud ágil, empática y práctica, además de respetar a la comunidad y al equipo multidisciplinar.

Una de las mayores dificultades señaladas por las psicólogas entrevistadas en la ejecución del trabajo en catástrofes fue la falta de formación de los psicólogos que trabajan en el área de catástrofes y emergencias. Los participantes señalaron que muchas personas se presentan en los lugares donde se ha producido la catástrofe creyendo que están preparadas para hacer frente a la situación y, al final, acaban entorpeciendo la recuperación de la víctima y pueden causar aún más daños. Pero una explicación plausible para esta deficiente formación es la falta de abordaje de este tema en Brasil, ya que los estudiantes de Psicología aprenden poco o no son entrenados en la graduación para actuar en esta área y los cursos específicos de profesionalización son raros en Brasil. El papel de este profesional es esencial para proporcionar la comprensión y la acogida necesaria al individuo afectado por catástrofes. Según los participantes, la Rede de Apoio Psicossocial viene organizando e impartiendo cursos teóricos, estandarizados con el objetivo de formar psicólogos que trabajen en catástrofes.

Las participantes también destacaron que el papel del psicólogo en situaciones de catástrofe junto con el equipo multidisciplinar es de suma importancia. Según [Weintraub et al.](#) (2015), las personas que son víctimas de desastres necesitan diferentes tipos

de apoyo, como los proporcionados por el SUS, las ONG, los voluntarios, el gobierno y las diferentes categorías de profesionales. Además, según las psicólogas entrevistadas, en los desastres aparecerán varias cuestiones y necesidades que demandarán diferentes servicios y profesionales, como médicos, policía y Defensa Civil, por lo que es necesario trabajar en un equipo multidisciplinario. Según [Alves et al.](#) (2012), el papel del psicólogo también es esencial en los equipos multidisciplinarios que atienden a las comunidades en desastres, ya que su enfoque se dirigirá a la salud mental de las personas, teniendo en cuenta las subjetividades.

Según [Melo](#) y Santos (2011), los individuos que trabajan en emergencias deben ser conscientes de los posibles impactos que ciertos desastres causan en ellos mismos, es decir, deben protegerse, siendo conscientes de la complejidad del servicio y aprendiendo a reconocer sus propias limitaciones. La entrevistada Bruna dijo que existe la recomendación de que, si el profesional de la Psicología es vulnerable de alguna manera, no puede realizar su trabajo. También en relación con las limitaciones de los profesionales, las participantes consideraron esta cuestión como un desafío, ya que muchos profesionales de la Psicología que trabajan en situaciones de desastre no entienden sus límites y, a menudo, no están capacitados profesional o emocionalmente para desarrollar el trabajo.

[Melo](#) y Santos (2011) también señalan que es extremadamente importante centrarse en las repercusiones emocionales que afectan a los equipos de servicio en situaciones de emergencia y desastre. Según las entrevistadas, en la atención a las víctimas de catástrofes surgen varios sentimientos, entre ellos el dolor y la empatía. Así, el profesional que trabaja en este contexto se considera una víctima de tercer grado y puede manifestar síntomas de estrés. Por ello, según las participantes, es sumamente importante ofrecer y proporcionar ayuda a los profesionales, tanto física como psicológica.

En cuanto a los efectos de la catástrofe en la comunidad, [Alves et al.](#) (2012) destacaron, que la atención y la intervención dirigidas a la familia y la valorización de los recursos comunitarios han generado resultados prometedores. Considerando esta perspectiva, en el apoyo social, el psicólogo puede contribuir al bienestar de la población.

Para [Matos](#) y Silva (2016), la resiliencia comunitaria se apoya en algunos pilares conceptuales, ellos son: solidaridad, autoestima colectiva, identidad cultural, humor social y honestidad estatal. La solidaridad está vinculada a una causa que moviliza la unión de la comunidad para enfrentar una determinada situación, siendo uno de sus resultados la formación de un grupo sólido con relaciones recíprocas. La autoestima colectiva se refiere a los sentimientos de pertenencia y orgullo del lugar donde se vive, siendo que el individuo de este lugar comparte los mismos valores comunitarios. En este sentido, los participantes describieron que observaron en situaciones de catástrofe la aparición de la solidaridad de la comunidad, pues muchas personas están dispuestas a ayudar, la comunidad suele colaborar donando alimentos y ofreciendo abrigo a los necesitados.

Según [Alves et al.](#) (2012) afirmaron, en Brasil, todavía hay pocos estudios que investigan el papel del psicólogo en los desastres. También de acuerdo con los autores, los estudios sobre el tema muestran que hay una necesidad de nuevos análisis que se centran en las reacciones psicológicas de las víctimas a los desastres. Por lo tanto, son de suma importancia nuevas investigaciones que esclarezcan la actuación del profesional de la Psicología ante las catástrofes.

Una de las mayores dificultades para la realización de esta investigación fue encontrar psicólogos que trabajen con catástrofes. Otra dificultad encontrada fue la pandemia del Covid-19, que hizo más difícil encontrar psicólogos disponibles para hablar sobre el tema, ya que muchos estaban involucrados en actividades relacionadas con la pandemia. Por otro lado, este punto resultó ser un plus para la investigación, pues proporcionó a los investigadores una mayor comprensión de lo complejo que es el área de actuación en catástrofes, al oír relatos de profesionales que estuvieron en la línea de frente y también al recibir algunas negativas de participación debido a las prioridades de actuación frente a la pandemia del Covid-19.

Entre las limitaciones de esta investigación, se destaca que el estudio fue realizado con cinco psicólogos, cuyos discursos obtenidos retrataron un recorte de la realidad social. No se entrevistó a ningún profesional de otra área que integre el equipo multidisciplinario ni a personas que hayan sido víctimas de situaciones similares a las que se abordaron. Así, se considera que los datos obtenidos no pueden ser generalizados

y, por lo tanto, se enfatiza la necesidad de nuevos estudios, abarcando un mayor número de profesionales que actúan en catástrofes.

Conclusión

Durante el desarrollo de esta investigación, fue posible indagar y comprender el papel de la Psicología ante situaciones de desastre en sus diferentes fases: pre, durante y post desastre, en la atención a las víctimas y a la comunidad, así como plantear cuáles son las intervenciones realizadas, los retos y deberes del psicólogo durante la actuación.

Se concluye que el trabajo del profesional de psicología en el campo de los desastres es extremadamente importante para las víctimas, sus familias, la comunidad en su conjunto e incluso para los profesionales involucrados, y que no es necesario actuar sólo después de que el desastre ya ha ocurrido, pero hay, además, toda una preparación en el pre-desastre en los lugares que son más propensos a la ocurrencia de tales eventos. También se destaca que la ejecución de estos servicios no es exclusiva de la psicología, siendo necesaria la presencia de un equipo multidisciplinar para atender a las víctimas de forma integral. De esta forma, la actuación del psicólogo puede contribuir en dos direcciones: con la atención y escucha a los ciudadanos afectados por desastres, además de proponer a los residentes en zonas de riesgo respuestas de capacitación y construcción de plan de emergencia, con el fin de promover su fortalecimiento y reducir los riesgos relacionados con la ocurrencia de desastres.

Con los resultados obtenidos, fue posible verificar que, durante la actuación de los psicólogos dentro del área de desastres, se evidencian algunos objetivos principales, que son: la acogida de las personas involucradas; el cuidado con los sentimientos de estas personas; el intento de aliviar el dolor y los traumas que se puedan originar; y la ayuda en la reorganización de la vida de todos los involucrados, siempre con mucha cautela, atención, gran profesionalismo y gran ética. En los discursos de las participantes también se identificó la importancia de la formación profesional, ya que no basta con querer prestar ayuda, sino que también es importante estar preparado para atender la demanda derivada de la catástrofe.

Teniendo esto en cuenta, también se puede destacar la otra cara de la acción, que son los retos encontrados. Los principales que fueron planteados por las participantes son: la falta de recursos a disposición de los profesionales, la falta de preparación profesional y la subestimación de la importancia de la psicología en el área, porque aún es poco comprendida, además del hecho de que la gestión de los propios sentimientos puede convertirse en una dificultad a la hora de asistir a las víctimas del desastre.

Con el relevamiento de estos datos sobre la actuación del psicólogo frente a situaciones de desastre, sería de gran importancia y relevancia para el área que se realicen nuevos estudios para profundizar la participación de la Psicología en este campo poco explorado en Brasil.

Contribuciones de los autores

Silva, B. G. A. participó en la preparación del resumen del artículo traduciendo el texto al inglés. También participó en la formulación de la pregunta de investigación, metodología, participó en las entrevistas y determinación de los resultados. Silva, I. R. actuó en la formulación de la pregunta de investigación, metodología, entrevistas, verificación de resultados y conclusión. Fernandes, L. F. B. participó en la orientación y el seguimiento de todas las fases de la investigación (establecimiento del objetivo, metodología, recogida de datos y resultados y conclusión).

Conflictos de intereses

No se ha declarado ningún conflicto financiero, legal o político con terceras partes (gobierno, empresas privadas y fundaciones, etc.) para ningún aspecto del trabajo presentado (incluidas, entre otras, las subvenciones y la financiación, la participación en consejos asesores, el diseño del estudio, la preparación del manuscrito, el análisis estadístico, etc.).

Indexadores

La Revista Psicología, Diversidade e Saúde es indexada en [DOAJ](#), [EBSCO](#) e [LILACS](#).



Referências

- Albuquerque, F. J. B. (2008). A psicologia social dos desastres [La psicología social de los desastres]. *SciELO Books*. <https://books.scielo.org/id/886qz/pdf/zanella-9788599662878-21.pdf>
- Alves, R. B., Lacerda, M. A. D. C., & Legal, E. J. (2012). A atuação do psicólogo diante dos desastres naturais: uma revisão [El papel del psicólogo ante los desastres naturales: una revisión]. *Psicologia em estudo*, 17(2), 307-315. <https://www.scielo.br/j/pe/a/5wCT3zj4Bg9XBrmL3wft8D/abstract/?lang=pt>
- Angst, R. (2009). Psicologia e resiliência: uma revisão de literatura [Psicología e resiliencia: una revisión de la literatura]. *Psicologia argumento*, 27(58), 253-260. <https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/lil-540796>
- Associação Brasileira de Psiquiatria. (2009). *Intervenção em desastres e catástrofes no contexto da saúde mental* [Intervención en desastres y catástrofes en el contexto de la salud mental]. [Cartilha de capacitação]. <https://www.saude.sc.gov.br/index.php/documentos/atencao-basica/saude-mental/desastre-de-origem-natural/2961-cartilha-catastrofes-2009/file>
- Braga, L. A. V. (2009). *Terapia Comunitária e Resiliência: histórias de mulheres* [Terapia Comunitaria y Resiliencia: historias de mujeres]. [Tesis de maestría, Universidade Federal da Paraíba]. Repositório institucional da UFPB. https://repositorio.ufpb.br/jspui/handle/tede/5177?locale=pt_BR
- Coêlho, A. E. L. (2011). A Prática da Psicologia em Emergências e Desastres: Perspectivas Sociais e Preventivas [La Práctica de la Psicología en Emergencias y Desastres: Perspectivas Sociales y Preventiva]. *Centro Universitário de João Pessoa*. <https://emergenciasdesastres.cfp.org.br/wp-content/uploads/sites/17/2011/10/TEXTO-ANGELA-COELHO.pdf>
- Conselho Federal de Psicologia (CFP). (2005). *Código de ética profissional do psicólogo* [Código de ética profesional del psicólogo]. <https://site.cfp.org.br/wp-content/uploads/2012/07/codigo-de-etica-psicologia.pdf>
- Farias, L. C., Scheffel, R. T., & Schruher Junior, J. (2012). *Atuação do psicólogo nas emergências e desastres* [Rol del psicólogo en emergencias y desastres]. [Monografia, Faculdade Guilherme Guimbala]. <http://www.abrapede.org.br/wp-content/uploads/2013/01/Atua%C3%A7%C3%A3o-do-Psic%C3%B3logo-nas-Emerg%C3%Aancias-e-Desastres.pdf>
- Favero, E., Sarriera, J. C., & Trindade, M. C. (2014). O desastre na perspectiva sociológica e psicológica [El desastre en la perspectiva sociológica y psicológica]. *Psicologia em Estudo*, 19(2), 201-209. <https://doi.org/10.1590/1413-737221560003>
- Gonçalves, C. D. (2012). "Desastres naturais". Algumas considerações: vulnerabilidade, risco e resiliência ["Desastres naturales". Algunas consideraciones: vulnerabilidad, riesgo y resiliencia]. *Territorium*, 19, 5-14. https://www.academia.edu/2321500/Desastres_Naturais_Algunas_Considera%C3%A7%C3%B5es_Vulnerabilidade_Risco_e_Resili%C3%Aancia
- Gonçalves, R. S. P. (2020). *O trabalho do psicólogo em situações de emergências e desastres* [El trabajo del psicólogo en situaciones de emergencia y desastre]. [Monografia, Universidade Regional do Noroeste do Estado do Rio Grande do Sul]. Biblioteca Unijui. <https://bibliodigital.unijui.edu.br:8443/xmlui/handle/123456789/6573>
- Machado, I. F. O., & Moraes, R. C. P. (2017). Psicologia sócio-histórica, emergências e desastres [Psicología socio-histórica, emergencias y desastres]. *Revista Fafibe On-Line*, 10(1), 124-137. www.unifafibe.com.br/revistasonline/arquivos/revistafafibeonline/sumario/66/26032018155326.pdf
- Machado, M. D. S., Machado, S. W. S., & Cohen, S. C. (2009, 18-20 de novembro). Impactos psicossociais causados pela inundação de 2008 em Petrópolis, RJ [Impactos psicossociales causados por inundación de 2008 en Petrópolis, RJ] [Anais de evento]. *V Seminário Internacional da Defesa Civil-DEFENCIL*, São Paulo, Brasil. <https://defesacivil.uff.br/wp-content/uploads/sites/325/2020/10/Impactos-psicossociais-causados-pela-inundao-de-2008-em-Petrpolis-RJ-Defencil.pdf>
- Mansano, S. R. V. Quando eu soltar a minha voz sobre Brumadinho por favor entenda: aprendendo com nossa história em um janeiro de lama e dor [Cuando Hablo de Brumadinho, por favor entiendan: aprender de nuestra historia en un enero de barro y dolor]. *Organizações e Sustentabilidade*, 7(2), 11-15. <https://doi.org/10.5433/2318-9223.2019v7n2p11>
- Matos, R., & Silva, J. C. S. (2016). Uma contribuição da ergonomia comunitária e da resiliência comunitária em situação de desastres: o caso de mãe Luiza, Natal-RN [Una contribución de la ergonimia comunitaria e la resiliencia comunitaria en situaciones de desastre, el caso de mãe Luiza, Natal-RN]. *Revista Ação Ergonômica*, 10(2). <https://www.revistaacaoergonomica.org/journal/abergo/article/62799b68a953955b7514e114>
- Melo, C. A., & Santos, F. A. D. (2011). As contribuições da psicologia nas emergências e desastres [Los aportes de la psicología en emergencias y desastres]. *Psicólogo informação*, 15(15), 169-181. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1415-88092011000100012
- Neves, J. L. (1996). Pesquisa qualitativa: características, usos e possibilidades [Investigación cualitativa: características, usos y posibilidades]. *Caderno de pesquisas em administração*, 1(3), 1-5.
- Noronha, M. G. R. D. C., Cardoso, P. S., Moraes, T. N. P., & Centa, M. D. L. (2009). Resiliência: nova perspectiva na promoção da saúde da família? [Resiliencia: una nueva perspectiva en la promoción de la salud familiar?] *Ciência & Saúde Coletiva*, 14(2), 497-506. <https://doi.org/10.1590/S1413-81232009000200018>

- Oliveira, A. T. C., & Morais, N. A. D. (2018). Resiliência comunitária: um estudo de revisão integrativa da literatura [Resiliencia comunitária: un estudio integrador de revisión de la literatura]. *Trends in Psychology*, 26(4), 1731-1745. <https://doi.org/10.9788/TP2018.4-02Pt>
- Organização das Nações Unidas (ONU). (2015, 24 de novembro). Brasil está entre os 10 países com maior número de afetados por desastres nos últimos 20 anos [Brasil está entre los 10 países con mayor número de personas afectadas por desastres en los últimos 20 años]. Nações Unidas Brasil. <https://brasil.un.org/pt-br/71500-onu-brasil-est%C3%A1-entre-os-10-pa%C3%ADses-com-maior-n%C3%BAmero-de-afetados-por-desastres-nos-%C3%BAltimos-20>
- Ornell, F., Schuch, J. B., Sordi, A. O., & Kessler, F. H. P. (2020). "Pandemic fear" and COVID-19: mental health burden and strategies ["Miedo pandémico" y COVID-19: carga y estrategias de salud mental]. *Brazilian Journal of Psychiatry*, 42(3), 232-235. <https://doi.org/10.1590/1516-4446-2020-0008>
- Pacheco, R. F., & Souza, S. R. E. (2016). A psicologia junto às políticas públicas em situações de emergências e desastres [Psicología con políticas públicas en situaciones de emergencia y desastre]. *Pretextos - Revista Da Graduação Em Psicologia Da PUC Minas*, 2(3), 131-149. <http://periodicos.pucminas.br/index.php/pretextos/article/view/14252>
- Paranhos, M. E., & Werlang, B. S. G. (2015). Psicologia nas emergências: uma nova prática a ser discutida [Psicología en emergencias: una nueva práctica a discutir]. *Psicologia: Ciência e Profissão*, 35(2), 557-571. <https://doi.org/10.1590/1982-370301202012>
- Paulino, F. A. & Franco, G. F. (2018). A atuação do psicólogo frente às emergências e desastres [El papel del psicólogo ante emergencias y desastres]. *Ciências Humanas e Sociais*, 5(1), 81-98. <https://periodicos.set.edu.br/fitshumanas/article/view/5309>
- Rafaloski, A. R., Zeferino, M. T., Forgearini, B. A. O., Fernandes, G. C. M., & Menegon, F. A. (2020). Saúde mental das pessoas em situação de desastre natural sob a ótica dos trabalhadores envolvidos [La salud mental de las personas en situación de desastre natural desde la perspectiva de los trabajadores implicados]. *Saúde Em Debate*, 44. <https://doi.org/10.1590/0103-11042020E216>
- Resolução nº 510/2016 – Dispõe sobre a pesquisa em Ciências Humanas e Sociais [Resolución nº 510/2016 - Prevé la investigación en Ciencias Humanas y Sociales]. <https://conselho.saude.gov.br/resolucoes/2016/Reso510.pdf>
- Rey, F. L. G. (2004). *O social na Psicologia e a Psicologia Social: a emergência do sujeito*. [Lo social en psicología y psicología social: el surgimiento del sujeto] [V. L. M. Joscelyne, Trad.]. Vozes.
- Roos, D., & Menezes, T. (2015). Desastres aéreos e intervenções psicológicas: Prevenção do transtorno de estresse pós-traumático [Catástrofes aéreas e intervenciones psicológicas: Prevención del trastorno de estrés postraumático]. *Revista Conexão Sipaer*, 6(1), 61-64.
- Saito, S. M. (2015). *Desastres Naturais: conceitos básicos* [Desastres Naturales: conceptos básicos]. Instituto Nacional de Pesquisas Espaciais. http://www.inpe.br/crs/crectalc/pdf/silvia_saito.pdf.
- Sanguebuche, S. D. F. (2016). *A psicologia e as perspectivas frente a emergências e desastres* [Psicología y perspectivas ante emergencias y desastres]. [Trabalho de conclusão de curso, Universidade Federal do Rio Grande do Sul]. Repositório digital UFRGS. <https://lume.ufrgs.br/handle/10183/149391>
- Silva, C. R., Gobbi, B. C., & Simão, A. A. (2005). O uso da análise de conteúdo como uma ferramenta para a pesquisa qualitativa: descrição e aplicação do método [El uso del análisis de contenido como herramienta para la investigación cualitativa: descripción y aplicación del método]. *Organizações rurais & agroindustriais*, 7(1), 70-81. <http://www.spell.org.br/documentos/ver/27745/o-uso-da-analise-de-conteudo-como-uma-ferrament-->
- Silva, V. B. (2013). *A psicologia nas situações de emergências e desastres: uma reflexão humanista* [Psicología en situaciones de emergencia y desastre: una reflexión humanista]. [Monografia, Universidade Estadual da Paraíba]. Biblioteca Digital da Universidade Estadual da Paraíba. <http://dspace.bc.uepb.edu.br:8080/xmlui/handle/123456789/2223>
- Souza, N. L. F. (2017). A atuação da psicologia em desastres e emergências [La actuación de la psicología en desastres y emergencias]. *Revista da Escola Superior de Guerra*, 27(55), 81-93. <https://doi.org/10.47240/revistadaesg.v27i55.227>
- Spink, P. K. (2003). Pesquisa de campo em psicologia social: uma perspectiva pós-construcionista [Investigación de campo en psicología social: una perspectiva posconstruccionista]. *Psicologia & Sociedade*, 15(2), 18-42. <https://doi.org/10.1590/S0102-71822003000200003>
- Trindade, M. C., & Serpa, M. G. (2013). O papel dos psicólogos em situações de emergências e desastres [El papel de los psicólogos en situaciones de emergencia y desastres]. *Estudos e Pesquisas em Psicologia*, 13(1), 279-297. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1808-42812013000100017
- Triviños, A. N. S. (1987). *Introdução à pesquisa em ciências sociais: a pesquisa qualitativa em educação* [Introducción a la investigación en ciencias sociales: investigación cualitativa en educación]. Atlas.
- Weintraub, A. C. A. D. M., Noal, D. D. S., Vicente, L. N., & Knobloch, F. (2015). Atuação do psicólogo em situações de desastre: reflexões a partir da práxis [El papel del psicólogo en situaciones de desastre: reflexiones a partir de la praxis]. *Interface-Comunicação, Saúde, Educação*, 19(53), 287-298. <https://doi.org/10.1590/1807-57622014.0564>